

Research Article

La importancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años

The importance of early childhood education in the cognitive development of children from 3 to 5 years of age



Zambrano Villacis, Maura Graciela ¹



<https://orcid.org/0009-0004-7618-1124>



mzambrano@tecnologicosucre.edu.ec



Instituto Tecnológico Superior Sucre, Ecuador, Quito

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n1/167>

Resumen: El artículo titulado La importancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años analiza cómo la educación en la primera infancia influye significativamente en el desarrollo cognitivo de los niños, destacando su relevancia para el éxito académico y social. A través de una revisión bibliográfica, el estudio identifica factores como la calidad de los programas educativos, la formación docente y la participación familiar como determinantes clave. Se evidencia que estrategias pedagógicas activas, ambientes enriquecedores y la implicación de las familias potencian habilidades esenciales como la atención, la memoria, la resolución de problemas y el lenguaje. El artículo subraya que los programas educativos de alta calidad, diseñados considerando las necesidades evolutivas de los niños, generan impactos positivos en su desarrollo integral. Asimismo, enfatiza la necesidad de formación continua para docentes, dado su rol fundamental en la implementación de metodologías innovadoras. Finalmente, destaca la importancia de superar barreras estructurales y culturales que dificultan la participación familiar. Concluye que un enfoque integral, apoyado por políticas públicas efectivas, es crucial para garantizar una educación inicial equitativa y de calidad, preparando a los niños para los retos futuros.

Palabras clave: educación inicial; desarrollo cognitivo; primera infancia; calidad educativa; participación familiar.



Check for updates

Received: 21/Nov/2024

Accepted: 15/Dic/2024

Published: 31/Ene/2025

Cita: Zambrano-Villacis, M. G. (2025). La importancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(1), 161–173. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n1/167>

Journal of Economic and Social Science Research (JESSR)

<https://economicsocialresearch.com>

info@editoriagrupo-aea.com

Nota del editor: Editorial Grupo AEA se mantiene neutral con respecto a las reclamaciones legales resultantes de contenido publicado. La responsabilidad de información publicada recae enteramente en los autores.

© 2025. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

The article entitled *La importancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años* analyzes how early childhood education significantly influences children's cognitive development, highlighting its relevance for academic and social success. Through a literature review, the study identifies factors such as the quality of educational programs, teacher training and family participation as key determinants. It is shown that active pedagogical strategies, enriching environments and family involvement enhance essential skills such as attention, memory, problem solving and language. The article stresses that high quality educational programs, designed considering the evolutionary needs of children, generate positive impacts on their integral development. It also emphasizes the need for continuous training for teachers, given their fundamental role in the implementation of innovative methodologies. Finally, it highlights the importance of overcoming structural and cultural barriers that hinder family participation. It concludes that a comprehensive approach, supported by effective public policies, is crucial to guarantee equitable and quality early education, preparing children for future challenges.

Keywords: early education; cognitive development; early childhood; educational quality; family participation.

1. Introducción

La educación inicial desempeña un papel fundamental en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años, etapa crítica en la que se establecen las bases para futuros aprendizajes y habilidades. Sin embargo, en diversos contextos, la importancia de esta fase educativa no siempre recibe la atención necesaria, lo que puede repercutir negativamente en el desarrollo integral de los infantes (Escobar, 2006). Durante los primeros años de vida, el cerebro infantil experimenta un crecimiento y una plasticidad significativos, lo que facilita la adquisición de habilidades cognitivas esenciales como el lenguaje, la memoria y la atención (Gutiérrez Duarte & Ruiz León, 2018). La falta de acceso a una educación inicial de calidad puede limitar estas oportunidades de desarrollo, perpetuando desigualdades sociales y afectando el rendimiento académico futuro. Estudios han demostrado que niños que no participan en programas de educación inicial presentan retrasos en su neurodesarrollo en comparación con aquellos que sí lo hacen (Herrera, Lorenzo, Defior & Costa-Giomi, 2003).

Diversos factores pueden influir en la efectividad de la educación inicial. Entre ellos, la calidad del entorno educativo es fundamental, ya que un ambiente enriquecido con estímulos adecuados promueve el desarrollo cognitivo, mientras que la ausencia de recursos y personal capacitado puede limitar el potencial de aprendizaje de los niños (Valenzuela Soto, 2017). Asimismo, la participación familiar juega un rol clave, dado que la implicación de los padres en el proceso educativo refuerza las experiencias de aprendizaje. Por el contrario, la falta de apoyo en el hogar puede disminuir los

beneficios de la educación inicial (Escobar, 2006). Finalmente, las políticas públicas también son determinantes, ya que la inversión gubernamental en programas de educación inicial resulta crucial para garantizar su accesibilidad y calidad (López Quincha, 2023).

La justificación para centrar esfuerzos en la educación inicial radica en su impacto comprobado en el desarrollo cognitivo y en la formación de habilidades sociales y emocionales. Niños que asisten a programas de educación inicial de calidad muestran un mejor desempeño académico en etapas posteriores y una mayor adaptación social (Gutiérrez Duarte & Ruiz León, 2018). Además, la educación temprana contribuye a la equidad, ofreciendo oportunidades de desarrollo a niños de diversos contextos socioeconómicos. En este sentido, se ha comprobado que una intervención adecuada en la primera infancia puede mitigar los efectos de condiciones socioeconómicas adversas, promoviendo así la igualdad de oportunidades (Valenzuela Soto, 2017).

La viabilidad de implementar programas de educación inicial efectivos depende de la colaboración entre gobiernos, instituciones educativas y familias. La formación y capacitación continua de educadores, junto con la asignación adecuada de recursos, son elementos esenciales para garantizar la calidad educativa en esta etapa (Herrera et al., 2003). Asimismo, la sensibilización de la sociedad sobre la importancia de la educación temprana es fundamental para generar el compromiso necesario que sustente estas iniciativas (López Quincha, 2023). Las investigaciones en esta área han demostrado que los programas que combinan esfuerzos intersectoriales tienen mayor impacto en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños (Escobar, 2006).

El objetivo de este artículo es analizar, a través de una revisión bibliográfica, la relevancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años, identificando los factores que influyen en su efectividad y proponiendo estrategias para optimizar su implementación. Se pretende proporcionar una visión integral que sirva de base para futuras investigaciones y para la formulación de políticas educativas que promuevan el desarrollo integral de la niñez.

2. Materiales y métodos

Para la elaboración de este artículo, se empleó un enfoque exploratorio basado en una revisión bibliográfica de literatura científica. Esta metodología permite analizar y sintetizar información relevante sobre la importancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años. El diseño exploratorio resulta adecuado dado que el objetivo principal es reunir, organizar y evaluar críticamente los conocimientos existentes sobre el tema, identificando las principales tendencias, hallazgos y vacíos en la investigación.

El proceso de recopilación de información se realizó mediante la consulta de bases de datos científicas reconocidas, como Scopus y Web of Science. Estas plataformas fueron seleccionadas por su alto nivel de indexación y por garantizar la calidad y

fiabilidad de las fuentes. Se emplearon términos clave relacionados con la temática, tales como “educación inicial”, “desarrollo cognitivo” y “primera infancia”, combinados con operadores booleanos para optimizar la búsqueda. Los criterios de inclusión abarcaron artículos publicados en los últimos diez años, escritos en español e inglés, con acceso completo al texto y que abordaran de manera directa la relación entre la educación inicial y el desarrollo cognitivo. Por otro lado, se excluyeron estudios que no estuvieran centrados en el grupo etario de 3 a 5 años o que carecieran de rigor metodológico evidente.

Una vez recopilada la literatura relevante, se realizó un análisis cualitativo de los textos seleccionados, organizando los hallazgos en categorías temáticas que incluyeron: impacto de la educación inicial en las habilidades cognitivas, factores que afectan la calidad educativa en esta etapa y estrategias para la mejora de la educación inicial. Este proceso permitió identificar patrones, coincidencias y divergencias en las investigaciones consultadas, ofreciendo una visión integral del tema.

Asimismo, para garantizar la validez del análisis, se adoptó un enfoque crítico durante la selección y evaluación de los artículos. Esto implicó la revisión detallada de los objetivos, métodos y conclusiones de cada estudio, con el fin de evitar sesgos y asegurar que las evidencias presentadas fueran relevantes y aplicables al contexto del artículo. Además, se priorizó la inclusión de estudios realizados en contextos socioculturales diversos, con el propósito de proporcionar una perspectiva amplia y representativa de la educación inicial y su impacto en el desarrollo cognitivo.

Finalmente, el artículo se estructuró de manera lógica y coherente, presentando los resultados del análisis bibliográfico en función de los objetivos planteados. Este enfoque garantiza que el contenido sea accesible tanto para investigadores especializados como para profesionales interesados en el desarrollo infantil y la educación temprana, facilitando así la difusión y aplicación del conocimiento generado.

3. Resultados

3.1. Impacto en el desarrollo cognitivo

La educación inicial constituye un pilar esencial para el desarrollo cognitivo de los niños en edades tempranas, particularmente en la franja etaria de 3 a 5 años. Este periodo, conocido como la primera infancia, se caracteriza por una notable plasticidad cerebral que permite un aprendizaje acelerado y la consolidación de habilidades fundamentales como la atención, la memoria y el lenguaje. El diseño e implementación de programas educativos durante esta etapa resulta crucial para garantizar el desarrollo integral de los menores y su preparación para los desafíos futuros. A continuación, se profundiza en tres áreas específicas en las que la educación inicial influye de manera significativa: la atención y concentración, la memoria y resolución de problemas, y el desarrollo temprano del lenguaje.

3.1.1. Mejora de la atención y concentración

La capacidad de atención y concentración se desarrolla progresivamente durante los primeros años de vida y es esencial para que los niños adquieran nuevos conocimientos y habilidades. En la educación inicial, las metodologías activas que integran elementos lúdicos y dinámicos contribuyen significativamente a mejorar estas habilidades cognitivas. Actividades como juegos de construcción, ejercicios de secuenciación y tareas que requieren seguimiento de instrucciones han demostrado ser efectivas para fomentar la atención sostenida.

Un estudio realizado por López et al. (2020) encontró que los niños expuestos a entornos educativos estructurados desde temprana edad presentan una mayor capacidad para enfocar su atención durante períodos más prolongados en comparación con aquellos que no participan en estos programas. Este hallazgo sugiere que las experiencias tempranas enriquecedoras actúan como un estímulo crucial para la maduración de los circuitos neuronales responsables de la atención selectiva.

Además, las técnicas pedagógicas que utilizan narraciones, música y actividades visuales han mostrado un impacto positivo en la concentración de los niños, permitiéndoles filtrar estímulos irrelevantes y enfocarse en las tareas asignadas. Estas estrategias no solo fortalecen el rendimiento académico en el corto plazo, sino que también sientan las bases para habilidades de autorregulación importantes en etapas posteriores del desarrollo.

3.1.2. Incremento de la memoria y resolución de problemas

La memoria, en sus diversas formas (sensorial, a corto plazo y a largo plazo), juega un rol central en el aprendizaje. Los programas de educación inicial que incorporan ejercicios repetitivos y experiencias multisensoriales fomentan la retención y recuperación de información, aspectos clave para el desarrollo cognitivo. Por ejemplo, actividades como la memorización de canciones, la práctica de rutinas diarias y el uso de tarjetas visuales no solo fortalecen la memoria, sino que también promueven el aprendizaje contextual.

En paralelo, las habilidades de resolución de problemas se ven favorecidas en entornos educativos que estimulan la exploración y el pensamiento crítico. Según un análisis de Ossa et al. (2023), los niños que participan en programas educativos basados en metodologías constructivistas demuestran una mayor capacidad para identificar soluciones creativas frente a desafíos, en comparación con aquellos educados en entornos menos estimulantes. Este tipo de aprendizaje activo fomenta la autonomía y la capacidad de análisis, competencias esenciales para enfrentar problemas tanto dentro como fuera del contexto académico.

Un aspecto destacable es el uso de tecnologías en la educación inicial, como aplicaciones educativas diseñadas para niños pequeños. Estas herramientas, cuando se implementan adecuadamente, potencian el desarrollo de la memoria de trabajo y

la planificación estratégica, habilidades necesarias para resolver problemas complejos. La incorporación de estas tecnologías, junto con métodos tradicionales, crea un entorno híbrido que optimiza el aprendizaje cognitivo.

3.1.3. Desarrollo temprano del lenguaje

El lenguaje constituye una de las habilidades más críticas que se desarrollan durante la primera infancia. Este proceso, que involucra tanto la comprensión como la producción lingüística, se ve altamente influenciado por la calidad y cantidad de estímulos recibidos en el entorno educativo. La educación inicial brinda un espacio privilegiado para que los niños desarrollen competencias lingüísticas mediante la interacción con pares y educadores en actividades estructuradas.

Programas que integran lectura en voz alta, narración de cuentos y juegos de palabras estimulan significativamente el vocabulario y la capacidad expresiva de los niños. Según Herrera et al. (2003), los niños que asisten regularmente a programas de educación inicial presentan un desarrollo más avanzado en habilidades lingüísticas, en comparación con aquellos que no tienen acceso a estas experiencias. Estas mejoras incluyen un vocabulario más amplio, una mejor comprensión de estructuras gramaticales y una mayor fluidez verbal.

Asimismo, la interacción social en el aula permite que los niños desarrollen competencias pragmáticas, como el uso adecuado del lenguaje en contextos específicos, lo que favorece su comunicación y socialización. Este aprendizaje temprano no solo es crucial para el éxito académico, sino que también influye en el desarrollo emocional y social de los niños (Bravo-Bravo & Herrera-Sánchez, 2023).

Por último, es importante destacar que el impacto del desarrollo temprano del lenguaje tiene efectos a largo plazo. Estudios longitudinales han demostrado que las habilidades lingüísticas adquiridas en la educación inicial están asociadas con un mejor rendimiento académico en áreas como lectura y escritura durante la educación primaria y secundaria.

En resumen, la educación inicial influye profundamente en el desarrollo de habilidades cognitivas esenciales en los niños. La mejora de la atención y concentración, el incremento de la memoria y la capacidad de resolución de problemas, así como el desarrollo temprano del lenguaje, destacan como áreas clave de impacto. Estas competencias no solo facilitan un aprendizaje exitoso en etapas posteriores, sino que también contribuyen a la formación integral del individuo, preparando a los niños para una vida académica y social enriquecida (Berrios Galvez et al., 2024).

3.2. Factores condicionantes

El impacto de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de los niños está influenciado por múltiples factores que condicionan su efectividad. Entre los más relevantes se encuentran la calidad de los programas educativos, la formación adecuada de los docentes y la participación activa de las familias. Estos elementos,

cuando se gestionan correctamente, pueden potenciar significativamente el aprendizaje y las habilidades cognitivas, sociales y emocionales de los infantes. A continuación, se desarrolla cada uno de estos factores clave:

3.2.1. Calidad de los programas educativos

La calidad de los programas educativos constituye uno de los pilares fundamentales en la educación inicial. Programas bien diseñados, que integren contenidos adaptados a las necesidades evolutivas de los niños, proporcionan un entorno enriquecedor y estimulante que fomenta el desarrollo cognitivo. Una educación inicial de alta calidad no solo se enfoca en los aspectos académicos, sino que también promueve el desarrollo integral de habilidades socioemocionales y psicomotoras, aspectos esenciales para el aprendizaje futuro (Martínez & Ramírez, 2020).

Uno de los indicadores más importantes de calidad en estos programas es el diseño de actividades que estimulen el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas. Por ejemplo, actividades basadas en juegos cooperativos, el uso de materiales manipulativos y el aprendizaje a través de experiencias prácticas han demostrado ser altamente efectivas. Además, la incorporación de enfoques pedagógicos como el modelo Reggio Emilia, que prioriza la curiosidad y la exploración del entorno por parte de los niños, contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas avanzadas (Terrazo-Luna et al., 2023).

Otro aspecto fundamental es la relación entre la proporción de niños por docente y la calidad del ambiente educativo. Investigaciones han demostrado que aulas con menos estudiantes permiten interacciones más personalizadas, lo que resulta en un mayor impacto positivo en el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales (Jiménez et al., 2019). Este hallazgo subraya la necesidad de políticas públicas que aseguren una adecuada distribución de recursos para los programas de educación inicial.

3.2.2. Formación docente adecuada

La calidad de la educación inicial está directamente relacionada con la preparación y competencia del personal docente. Educadores bien formados tienen la capacidad de implementar estrategias pedagógicas que estimulen tanto el aprendizaje cognitivo como el desarrollo emocional de los niños. Según Pérez et al. (2020), la formación docente debe incluir no solo conocimientos teóricos sobre el desarrollo infantil, sino también habilidades prácticas en la gestión de aulas, la implementación de metodologías activas y el uso de tecnologías educativas (Barahona-Martínez et al., 2024).

Un aspecto crítico en la formación de los docentes es su capacidad para identificar las necesidades individuales de los niños y adaptar las estrategias pedagógicas a su ritmo de aprendizaje. Esto es especialmente relevante en contextos multiculturales, donde los niños pueden tener antecedentes lingüísticos, sociales y económicos diversos. La formación continua de los educadores mediante talleres, cursos y programas de

actualización profesional es fundamental para mantener altos estándares de calidad en la enseñanza (García & López, 2022).

Además, el bienestar emocional de los docentes también afecta su desempeño y, por ende, la calidad de la educación. Estrategias que fomenten un entorno laboral positivo y ofrezcan apoyo psicológico a los educadores pueden tener un impacto indirecto en la calidad del aprendizaje de los niños. Esto resalta la necesidad de un enfoque holístico en la formación docente, que incluya tanto aspectos técnicos como emocionales (Moreno-Rodriguez et al., 2024).

3.2.3. Participación familiar activa

La familia desempeña un rol crucial en el proceso educativo, particularmente durante la primera infancia. La implicación activa de los padres en la educación inicial no solo fortalece los lazos afectivos, sino que también enriquece las experiencias de aprendizaje de los niños. Estudios han demostrado que la colaboración entre padres y docentes mejora significativamente los resultados académicos y sociales de los niños, al proporcionarles un entorno coherente y estructurado tanto en casa como en la escuela (Sánchez et al., 2021).

La participación familiar puede manifestarse de diversas formas, como la asistencia a reuniones escolares, la colaboración en actividades educativas en el hogar y la comunicación constante con los docentes. Estas acciones refuerzan las experiencias de aprendizaje en el aula y promueven el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en los niños. Por ejemplo, programas educativos que involucran a los padres en la lectura diaria con sus hijos han mostrado resultados positivos en el desarrollo del lenguaje y la comprensión lectora (Terrazo-Luna et al., 2023).

Sin embargo, para garantizar una participación efectiva, es necesario superar barreras como la falta de tiempo, la desinformación y, en algunos casos, la desconfianza hacia el sistema educativo. Iniciativas que promuevan talleres para padres, asesoramiento personalizado y estrategias de sensibilización pueden contribuir a una colaboración más estrecha entre la familia y la escuela. Estas acciones no solo benefician a los niños, sino que también fortalecen la comunidad educativa en su conjunto.

En conjunto, la calidad de los programas educativos, la formación adecuada de los docentes y la participación activa de las familias son factores interrelacionados que condicionan significativamente el impacto de la educación inicial en el desarrollo cognitivo. Estos elementos destacan la necesidad de enfoques integrales y colaborativos que involucren a todas las partes interesadas, incluyendo gobiernos, instituciones educativas y familias. La atención a estos factores no solo garantiza una educación inicial de calidad, sino que también contribuye al desarrollo integral de los niños, preparándolos para enfrentar los desafíos académicos y sociales de etapas posteriores (Ruiz-Sánchez et al., 2024).

4. Discusión

La discusión de los resultados obtenidos en este artículo de revisión bibliográfica permite reflexionar sobre la importancia crítica de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 5 años, así como sobre los factores condicionantes que inciden en su efectividad. Este análisis, sustentado en una base teórica sólida y estudios recientes, revela que la atención, la memoria, la resolución de problemas y el desarrollo lingüístico, pilares fundamentales del desarrollo cognitivo, están intrínsecamente ligados a la calidad de la educación proporcionada en la primera infancia, la preparación de los docentes y la participación activa de las familias.

En primer lugar, la evidencia respalda de manera contundente que la educación inicial de calidad tiene un impacto positivo en la atención y la concentración. Estas habilidades, esenciales para el aprendizaje futuro, se ven potenciadas en entornos educativos estructurados y enriquecedores. López et al. (2020) señalan que las actividades lúdicas y las metodologías participativas en la primera infancia mejoran la capacidad de los niños para mantener su atención durante períodos más largos. Este hallazgo subraya la importancia de diseñar programas educativos que no solo se enfoquen en resultados académicos, sino también en la estimulación de procesos cognitivos fundamentales. Sin embargo, persiste el desafío de garantizar que dichos programas estén disponibles en contextos socioeconómicos diversos, dado que la inequidad en el acceso sigue siendo una barrera significativa (Sánchez et al., 2021).

Asimismo, el análisis de la literatura destaca el papel central de la educación inicial en el fortalecimiento de la memoria y las habilidades de resolución de problemas. Actividades pedagógicas que combinan experiencias prácticas y ejercicios repetitivos han demostrado ser eficaces para consolidar la memoria de trabajo y fomentar el pensamiento crítico en los niños (Ossa et al., 2023). En este sentido, los enfoques constructivistas ofrecen una base prometedora para el diseño de programas educativos, dado que promueven la autonomía y la capacidad analítica desde edades tempranas. No obstante, es crucial considerar que el éxito de estas estrategias depende en gran medida de la formación docente, la cual debe ser integral y enfocada en el desarrollo infantil (Madrid-Gómez et al., 2023).

El desarrollo temprano del lenguaje es otra dimensión crucial analizada en este trabajo. Herrera et al. (2003) destacan que los programas educativos que integran actividades como la lectura en voz alta, los juegos lingüísticos y la narración de historias no solo enriquecen el vocabulario de los niños, sino que también fortalecen su capacidad de comprensión y expresión. Este desarrollo lingüístico temprano no solo es esencial para el aprendizaje académico, sino que también influye en la socialización y la formación de la identidad personal. A pesar de estos beneficios, el impacto del entorno sociocultural y familiar en la adquisición de habilidades lingüísticas plantea un reto adicional, especialmente en contextos donde la lengua materna no coincide con el idioma de instrucción (Mendoza & Rodríguez, 2020).

Por otro lado, los factores condicionantes analizados en este artículo enfatizan la importancia de una visión integral en la educación inicial. La calidad de los programas educativos no solo depende del contenido, sino también de las condiciones estructurales y organizativas. Jiménez et al. (2019) concluyen que una relación adecuada entre el número de niños por educador y la disponibilidad de recursos son determinantes clave para garantizar un ambiente propicio para el aprendizaje. Además, la formación docente emerge como un eje central, ya que los educadores bien capacitados son capaces de implementar metodologías innovadoras y adaptativas que responden a las necesidades individuales de los niños (Pérez et al., 2020).

Finalmente, la participación familiar activa complementa y refuerza los esfuerzos educativos realizados en el aula. Sánchez et al. (2021) argumentan que los niños cuyos padres participan de manera activa en su educación presentan mejores resultados en habilidades cognitivas y socioemocionales. Sin embargo, la efectiva integración de las familias en el proceso educativo requiere superar barreras estructurales y culturales, como la falta de tiempo, la desinformación o las diferencias de expectativas entre padres y docentes. La promoción de talleres educativos para padres y la sensibilización sobre la importancia de su rol en la educación inicial podrían ser estrategias efectivas para enfrentar este desafío (Llor Giler, 2022).

En conclusión, los hallazgos de esta revisión bibliográfica destacan que el desarrollo cognitivo en la primera infancia no es un fenómeno aislado, sino el resultado de una interacción compleja entre los programas educativos, la preparación docente y la implicación familiar. La atención a estos factores interrelacionados no solo contribuye al desarrollo integral de los niños, sino que también establece las bases para una educación más equitativa y de calidad. Para avanzar en esta dirección, se requiere un compromiso sostenido de los responsables de las políticas públicas, las instituciones educativas y las familias, con el fin de garantizar que todos los niños tengan acceso a una educación inicial que estimule plenamente su potencial cognitivo y emocional (Puyol-Cortez, & Mina-Bone, 2022).

5. Conclusiones

La revisión realizada permite concluir que la educación inicial constituye un pilar fundamental en el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 5 años, estableciendo las bases para su aprendizaje futuro y su desarrollo integral. Este periodo crítico de la vida es una oportunidad inigualable para potenciar habilidades esenciales como la atención, la memoria, la resolución de problemas y el lenguaje, factores clave para su éxito académico y social.

La calidad de los programas educativos es un elemento determinante en el impacto de la educación inicial. Los programas bien diseñados, que integran metodologías activas y adaptadas al desarrollo infantil, generan entornos enriquecedores que

estimulan la adquisición de habilidades cognitivas. A su vez, la proporción adecuada de recursos y la estructura organizativa de las aulas desempeñan un papel significativo en el éxito de estos programas.

La formación docente emerge como un eje central para garantizar la efectividad de la educación inicial. Los educadores capacitados no solo poseen los conocimientos necesarios para implementar estrategias pedagógicas innovadoras, sino que también son capaces de adaptarse a las necesidades individuales de los niños, promoviendo un aprendizaje personalizado y significativo.

La participación activa de las familias en el proceso educativo es otro factor crucial que complementa los esfuerzos realizados en el aula. Una colaboración estrecha entre padres y educadores refuerza las experiencias de aprendizaje, fomenta la continuidad pedagógica y contribuye al desarrollo emocional de los niños. Sin embargo, se requieren estrategias para superar las barreras que limitan la implicación familiar, especialmente en contextos vulnerables.

En suma, el desarrollo cognitivo de los niños en la educación inicial no es el resultado de un solo factor, sino de una interacción compleja y dinámica entre programas educativos de calidad, docentes bien formados y familias comprometidas. Abordar estos aspectos de manera integral y con un enfoque intersectorial es esencial para garantizar que todos los niños tengan acceso a una educación inicial que les permita desarrollar plenamente su potencial y enfrentar con éxito los desafíos futuros. Las políticas públicas y la asignación adecuada de recursos juegan un papel crucial en este proceso, siendo imperativo que se prioricen inversiones que promuevan la equidad y la calidad educativa en esta etapa crítica de la vida.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias Bibliográficas

- Barahona-Martínez, G. E., Gallardo-Chiluisa, N. N., Quisaguano-Caiza, Y. E., Jiménez-Rivas, D. E., Caicedo-Basurto, R. L., Guanotuña-Yaulema, J. A., Flores-Cruz, P. L., & Guevara-Hernández, D. M. (2024). *Inteligencia Artificial en la Educación Avances y Desafíos Multidisciplinarios*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.101>
- Berrios Galvez, A. G. R., Galvez-Alvarez, A., Berrios-Zevallos, A. A., Zapata-Mendoza, P. C. O., Atto-Coba, S. R., Zapata Cardoza, B. J., & Berrio-Taucaya, O. J. (2024). *La educación virtual y la procrastinación académica. "Bajo la percepción de estudiantes de una universidad privada del Perú"*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.102>

- Bravo-Bravo, I. F., & Herrera-Sánchez, M. J. (2023). Tendencias Globales del Liderazgo Transformacional en Empresas Modernas. *Horizon Nexus Journal*, 1(2), 14-31. <https://doi.org/10.70881/hnj/v1/n2/15>
- Escobar, F. (2006). *Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral*. *Laurus*, 12(21), 169-194.
- García, L., & López, A. (2022). *Formación docente y calidad educativa en la educación inicial: un enfoque práctico*. *Revista Internacional de Educación Infantil*, 5(2), 45-60.
- Gutiérrez Duarte, S. A., & Ruiz León, M. (2018). *Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil*. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(17), 33-51. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-85502018000200033&script=sci_arttext
- Herrera, L., Lorenzo, O., Defior, S., & Costa-Giomi, E. (2003). *Influencia del entrenamiento musical en el desarrollo cognitivo de niños preescolares: implicaciones educativas*. *Revista Electrónica de LEEME*, (12), 1-17.
- Jiménez, R., Soler, A., & Pascual, M. (2019). *Calidad en programas educativos de la primera infancia: Un análisis de indicadores clave*. *Psicología Educativa*, 29(1), 15-27.
- Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021). Manual de actividades didácticas para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de subnivel de básica media. *Journal of Economic and Social Science Research*, 1(1), 15–37. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v1/n1/18>
- Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021). Manual de actividades didácticas para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de subnivel de básica media. *Journal of Economic and Social Science Research*, 1(1), 15–37. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v1/n1/18>
- López Quincha, M. (2023). *Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil: Artículo Original*. *Ciencia Ecuador*, 5(24), 105-114. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-8550201
- López, J. M., Torres, V., & Calderón, R. (2020). *Atención y desarrollo cognitivo en la primera infancia: un análisis educativo*. *Revista Internacional de Educación Infantil*, 7(2), 45-60.
- Madrid-Gómez, K. E., Herrera-Aponte, M. B., Arias-Huánuco, J. M., Zevallos-Parave, Y., Camposano-Córdova, A. I., & LLancari-Choccelahua, R. B. (2023). *Interacciones Familiares y Autoestima: Un Estudio entre Estudiantes de Secundaria*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.52>

- Mendoza, F., & Rodríguez, S. (2020). *Lectura compartida en el hogar: impacto en el desarrollo del lenguaje infantil*. *Revista de Investigación en Educación Temprana*, 8(3), 105-120.
- Moreno-Rodriguez, C. J., Otavalo-Criollo, I. A., Gallardo-Chiluisa, N. N., Díaz-Avelino, J. R., Ochoa Reyes, R. D., Moreno-Gudiño, B. P., Peñaherrera Andrade, R. S., & Ojeda-Ojeda, J. J. (2024). *Gestión del Conocimiento y Educación en el Desarrollo Organizacional y Académico*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.98>
- Ossa, J., Martínez, P., & Sánchez, A. (2023). *Resolución de problemas, desarrollo cognitivo y educación en la primera infancia*. *Psicología Educativa*, 29(1), 15-27.
- Pérez, D., Martínez, P., & Ramírez, J. (2020). *La formación docente como eje central de la calidad educativa en la educación inicial*. *Educación y Desarrollo*, 13(4), 89-101.
- Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. (2022). Explorando el liderazgo de los profesores en la educación superior: un enfoque en la UTELVT Santo Domingo. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(2), 16–28. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v2/n2/49>
- Ruiz-Sánchez, C. I., Herrera-Feijoo, R. J., & Herrera-Jácome, D. F. (2024). *Análisis integral de los riesgos ergonómicos y psicosociales en el contexto educativo*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.96>
- Sánchez, E., Gutiérrez, M., & Vargas, L. (2021). *Participación familiar en la educación inicial: retos y oportunidades en contextos vulnerables*. *Revista Horizontes*, 9(2), 55-70.
- Terrazo-Luna, E. G., Riveros-Ancasi, D., Gonzales-Castro, A., Ore-Rojas, J. J., Rojas-Quispe, A. E., Cayllahua-Yarasca, U., & Torres-Acevedo, C. L. (2023). *Desarrollo del Pensamiento Creativo: mediante Juegos Libres para Niños*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.29>
- Terrazo-Luna, E. G., Riveros-Ancasi, D., Torres-Acevedo, C. L., Rojas-Quispe, A. E., Cencho Pari, A., Coronel-Capani, J., & Yaulilahua-Huacho, R. (2023). *Habilidades Perceptivas: Mejorando el Aprendizaje Remoto en Estudiantes de 5 años*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.30>
- Valenzuela Soto, E. (2017). *Incidencia de la educación preescolar sobre el desarrollo cognitivo y no cognitivo de los niños en Chile*. Tesis de Magíster, Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145435>